

# PRESENTACIÓN

La edición de este Número 50 de la Revista Última Década es parte de las celebraciones que hemos preparado por los 25 años de este medio de divulgación de producción investigativa sobre lo juvenil. Desde 1993 a la fecha, a partir del compromiso de un conjunto de compañeros y compañeras, se ha logrado dar vida y legitimidad a este artefacto comunicacional: primero, el Centro de Investigación y Difusión Poblacional Achupallas (CIDPA) por 20 años, luego el Proyecto Anillo JUVENTUDES, y ahora, el Núcleo de Investigación y Acción en Juventudes del Departamento de Sociología de la Universidad de Chile.

Este año 2018 se han recordado acontecimientos relevantes que hace 50 años marcaron la presencia política de las y los jóvenes en nuestro continente y en Europa. En 1968 en México, se desarrollaron por varios meses intensas movilizaciones estudiantiles, que tuvieron un momento crítico en el asesinato masivo de más de 300 jóvenes a manos de fuerzas militares, en la Plaza de las Tres Culturas en Tlatelolco. En Europa en tanto, en el mayo del 68 en París y en la primavera de Praga se produjeron activaciones políticas juveniles que han constituido memoria identitaria de las siguientes generaciones.

50 años de esos acontecimientos, 25 años de vida de nuestra Revista y el número 50 como condensación de una numerología que nos provocó a diseñar un número especial. Edición que quiere hacer memoria de lo que estos 25 años han implicado para la producción que la investigación social ha aportado sobre lo juvenil, y al mismo tiempo dibujar los desafíos que se abren para el nuevo tiempo, que decimos con entusiasmo: “para los próximos 25 años”.

Así, en este número especial intentamos mostrar algunos de los trayectos recorridos, los puntos de ingreso a las realidades juveniles, los aportes conceptuales y de perspectivas, y el momento actual de la producción de la investigación social sobre juventudes en Chile, América Latina y Europa. Para ello

hemos escogido ámbitos de las experiencias de los mundos juveniles y de esta producción intelectual, buscando dar cuenta de las transformaciones en ambos campos, los diálogos y los debates en ellos. De igual manera, incluimos diversas realidades y países que en este trayecto han colaborado en la producción de la Revista. Existen otros ámbitos y países que por cuestión de espacio no hemos logrado integrar.

El número se abre con una entrevista a Óscar Dávila, fundador y director de la Revista entre 1993 y 2013. En ella, se abordan los elementos de contexto que dieron origen a la idea de producir la Revista, el despliegue de diversas líneas de pensamiento que en ella han convergido y algunos desafíos para este tiempo.

Luego presentamos tres secciones. En la primera, titulada *Perspectivas de Análisis en Juventudes*, incluimos un conjunto de trabajos que muestran los trayectos que determinadas perspectivas han desplegado en la Revista en estos 25 años. La primera perspectiva es la que denominamos de Trayectorias, que a través del aporte de Oscar Dávila y Felipe Ghiardo plantea algunas problematizaciones encaminadas a discutir la pertinencia conceptual y metodológica de las trayectorias sociales como posible enfoque que permita “analizar juventudes”. Para ello, los autores presentan y discuten las nociones más comunes en uso en torno a las trayectorias sociales, con énfasis en las realidades juveniles, constatando las potencias, límites y dificultades metodológicas, de técnicas y de fuentes para el desarrollo de la investigación social bajo este enfoque. Su artículo se llama “Trayectorias sociales como enfoque para analizar juventudes”.

Otra de las perspectivas que ha tenido despliegue en la Revista, es la que denominamos Generacional. Carolina Álvarez presenta una contribución en que revisa el tratamiento de esta perspectiva en los estudios de juventud, con énfasis en lo que ha sido publicado en la Revista. En lo central, sostiene la existencia de dos enfoques predominantes dentro de esta perspectiva: el culturalista y el histórico-sociológico. Sostiene la autora que los desafíos de esta perspectiva generacional, apuntan hacia consolidar una producción mayor en la investigación social, que permita actualizar las referencias teóricas clásicas europeas y las metodologías utilizadas. El artículo se titula “La perspectiva generacional en los estudios de juventud: enfoques, diálogos y desafíos”.

La tercera perspectiva incluida es la que denominamos Cultural. Dos aportes alimentan su puesta en debate. Raúl Zarzuri y Rodrigo Ganter ubican su reflexión desde lo que denominan el “giro cultural” en los estudios sobre los jóvenes y juventudes en Chile, en que el uso de algunas categorías conceptuales como neotribalización o tribus urbanas han sido objeto central de las

discusiones conceptuales. En su trabajo buscan responder a las críticas que a esta perspectiva se han realizado, sosteniendo que los conceptos utilizados obedecieron a un efecto de mediación cultural e histórica que permitió realizar un enlace generacional, a partir de lo cual plantean posibilidades de rendimiento de esta perspectiva. Su texto se llama “Giro cultural y estudios de juventud en el Chile contemporáneo: crisis de hegemonía, mediaciones y desafíos de una propuesta”.

Un segundo trabajo, dentro de esta perspectiva, es presentado por Carles Feixa, de Cataluña, se denomina “Culturas Juveniles como perspectiva para analizar juventudes (1993-2018)”. Este texto ofrece un panorama de los estudios sobre las culturas juveniles latinoamericanas en el último cuarto de siglo. Para ello aborda desde estudios pioneros sobre bandas y tribus urbanas, hasta los más actuales sobre redes y culturas juveniles transnacionales. Sostiene el autor que las expresiones culturales juveniles constituyen una perspectiva fundamental para analizar las juventudes, respecto de sus continuidades, sus cambios y su contribución a la transformación de las sociedades latinoamericanas.

La segunda sección se denomina: *Análisis a los análisis de juventudes*, que en su redundancia busca mostrar los modos e ideas que sostienen las formas de producción de conocimiento sobre juventudes y lo juvenil en la investigación social. Contiene dos trabajos, en el primero, Verónica Filardo de Uruguay, presenta un texto titulado “Juventud, juventudes, jóvenes: esas palabras” en que reflexiona sobre las prácticas investigativas y las naturalizaciones que se producen en ellas, incluso al intentar desnaturalizar las producciones. Plantea la relevancia de distinguir conceptos y su uso, debido a la intercambiabilidad de los términos -juventud, juventudes, jóvenes- que existe en la bibliografía especializada.

El segundo trabajo es de mi autoría y se llama “Investigación Social chilena en Juventudes. El caso de la Revista Última Década” y pretende contribuir al debate sobre las perspectivas conceptuales utilizadas en los estudios sobre juventud, jóvenes y lo juvenil en una sociedad adultocéntrica. Para ello interroga a la producción de conocimientos realizada, respecto de los imaginarios con que se ha elaborado y comunicado dicha producción. Analizo artículos publicados en la Revista Última Década desde 1993 al 2010, teniendo como eje central de dicho análisis los imaginarios producidos en relación con la condición adultocéntrica de la sociedad en la post dictadura.

La tercera sección se titula: *Trazos juveniles en la sociedad contemporánea* y aborda la producción de lo juvenil desde dos asuntos de alta relevancia en la actualidad: relaciones entre género y juventud, y articulaciones entre juventudes y

delito. El primer trabajo se titula “Contextos que hablan. Revisiones del vínculo género/juventud: del caso María Soledad al #niunamenos” presentado por Silvia Elizalde de Argentina. La autora nos ofrece un análisis de la producción de cuerpos, sexualidades y posiciones generacionales de jóvenes en Argentina, a partir de análisis historizado de dos casos de abuso contra mujeres jóvenes, en que evidencia las dinámicas sociales y las fuerzas que se desplegaron para construir unas ciertas juventudes.

El segundo trabajo lleva por nombre “Fronteras juveniles y delito” de Rogelio Marcial de México, y busca comprender las formas de alta movilidad en la interacción juvenil y que trasgreden fronteras simbólicas e identitarias para escapar de las miradas adultocéntricas. Esta última entendida en su vertiente autoritaria de control, represión e ilegalidad; que intenta impedir que logren autonomía sostenida en proyectos de vida orientados a la solidaridad y la realización personal.

Finalmente, este número especial de la Revista se cierra con el índice de los artículos publicados durante estos 25 años, preparado por Oscar Dávila, a quien agradecemos su permanente colaboración para que esta edición sea posible.

El carácter de celebración que le dimos a este número 50, nos llevó también a gestionar su impresión en papel -y no sólo en su versión electrónica en SciELO- retomando la antigua práctica mantenida hasta el ejemplar 42 de Julio 2015. Para esa gestión agradecemos los aportes económicos que hicieron la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas de la Universidad Católica del Maule y el Departamento de Sociología y la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile, que nos permitieron entregar a ustedes esta versión impresa.

Ojalá este número de celebración sea un aporte en sus vidas y sus experiencias vinculadas a mundos juveniles.

Seguimos en los próximos 25...

Klaudio Duarte Quapper  
Director